



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 19184

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 24 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Microscópicas

No le conozco. Si he visto su retrato alguna vez en las revistas ilustradas, no me acuerdo. Como hombre y como gobernador me era indiferente; pero lo ha herido la desgracia de un modo tan brutal y lo someten sus deberes a un tan doloroso sacrificio, que he sentido por él una impresión de lastima infinita.

Tenia un hijo, ¡uno solo! y se le ha muerto, dejándolo en la situación desesperada que puede suponerse; en el estado que queda todo padre que tiene un hijo solo que constituye su ventura y se le muere. ¿Verdad que debe ser horrible?

Pues aún puede avivarse el dolor de esa pérdida; aún puede ser más grande esa desgracia; aún puede agrandarse esa desventura. Puede agrandarse tanto, que de las amarguras y el dolor que le sobren al desgraciado padre que los sufre, participen hasta los extraños que se hallen a distancia.

Tal ocurre con la desgracia que ha experimentado el gobernador de la provincia murciana. Tenía un hijo solo, un niño de cinco años que era su esperanza, su dicha presente, la alegría de su hogar y la muerte se lo ha arrebatado en circunstancias bien desesperadas, negándole hasta el triste consuelo de dedicarse por entero á su dolor; privándole hasta del derecho de llorar. Si no ejerciera la autoridad que ejerce podría entregarse á su pena; pero como si á su cargo está la vigilancia de la capital de la nación y á él está confiada la custodia de un huésped ilustre?

Madrid está de fiesta; las calles rebosan de gente; la animación cuben y se desborda; por doquier resuenan atronadores vivas, expresion ardiente de sentimientos

hondos y alegrías intensas. La muchedumbre alborozada va de un lado á otro siguiendo el regio coche donde van juntos el Rey y el Presidente; y detrás, vigilando, tragándose las lágrimas y ahogando su dolor, un pobre padre que lleva la muerte en el alma; un padre infeliz crucificado en la cruz del deber.

Yo veo con el pensamiento discurrir ese grupo: el Rey, el Presidente, el Gobernador de Madrid; grupo formado por tres magestades, la de la realeza, representada por Alfonso XIII; la del pueblo por Mr. Loubet y la del dolor representada por ese triste padre á quien un deber indeclinable pone en el trance amargo de no poder llorar la muerte de su hijo.

¡Cuanta lástima inspira su dolor!

RAUL.

TIJERETAZOS

Dicen de Sevilla que menudean los atraques, que algunos se realizan en pleno día y que los atracadores muestran predilección por las señoras.

Eso prueba que son galantes. Suponen que les pesa el bolsillo y alivianlas de peso.

Eso es hambre. Y por desgracia no espera hartura. Los señores que han de poner los medios de auxiliarla están tan ocupados...

En Cangas de Onís se ha registrado un hecho muy notable.

Un perro rabioso mordió á cinco personas. Tres de ellas fueron asistidas en el Instituto antirrábico instalado en la capital de Pontevedra, poniéndoles inyecciones del milagroso suero del doctor Pasteur. Los otros dos no fueron á ninguna parte. Se curarían con cerato simple y malva-visco.

Y van ustedes lo que son las cosas: los dos últimos están buenos y sanos; los otros tres se han muerto.

Mal golpe para el plan curativo de la rabia preconizado por la ciencia; pero ¿se sabe si el suero estaba diluído?

Porque si no lo estaba, el golpe debe ser dirigido á otra parte, materializándolo todo lo posible.

Si hay motivo, ¡duro y á la cabeza!

En Dalny, puerto comercial de la Mandchuria, situado junto á Puerto Arturo, ha chocado con una mina un buque del comercio japonés y se ha ido á pique.

Buena siembra han dejado los nipones en los mares del Extremo Oriente.

Verdad es también que bien la pagan. Ya les ha costado el mejor buque de su marina militar.

Ahora se ha hundido otro barco japonés.

Después de todo, mientras sean ellos los pagamos, menos mal. Ellos colocaron las minas y ellos las disfrutan.

Que aproveche.

Togo en su patria

El corresponsal en Tokio del «Daily Telegraph» telegrafía desde Yamada el siguiente relato:

Estoy presenciando un espectáculo impresionante en este distrito, uno de los más hermosos del Japón.

Las calles están adornadas con banderas y fuecos.

La ciudad celebra no sólo la fiesta anual, sino también la llegada del almirante Togo.

Ha llovido toda la noche. He sido recibido por Togo, que va á marchar pronto en coche al templo.

Defraudando el deseo general no pronunciará discursos; se observarán simplemente los ritos del culto.

He preguntado á Kamimura cuál es el momento más crítico de una batalla naval.

«El momento más crítico, me ha contestado, es para mí cuando observo las posiciones del enemigo con mis gemelos. Cuando miro el horizonte nada está claro; cuando bajo mis gemelos estoy completamente tranquilo. Mi resolución está tomada; ya no me queda más que combatir hasta la muerte».

A cinco millas de la estación de Yamada, atravesamos la ciudad y el río Tama.

Ahora estamos cerca del altar donde los espíritus ilustres de los antepasados del emperador son adorados desde hace siglos.

No se ha retocado el edificio; está des-

gastado por el tiempo; el más grande de los templos del Japón no es más que un lugar consagrado.

Primero, Togo cumplió sus deberes de adoración ante el altar interior; sus oficiales y marineros siguieronle.

La solemnidad de la fiesta fué en cierto modo abrumadora.

Estos hombres, que han desafiado tantos peligros y adquirido gloria, daban gracias al Gran Ser Invisible.

Togo, descubriéndose, incluyó la cabeza con fervor, cumpliendo los ritos prescritos. Parecía hasta humillado.

Los almirantes y oficiales, descubriéndose, subieron las gradas del altar y observaron el ceremonial exigido por las circunstancias.

Mientras escribo este telegrama, las cornetas tocan.

Dos mil quinientos marineros, fusil al hombro se dirigen al altar.

Togo sale entonces del templo. La bahía de Ise, donde está anclada la escuadra japonesa, es un lugar histórico para ésta.

Allí fué donde se construyó el primer acorazado japonés.

Esta bahía fué la base de la primera expedición japonesa contra Corea, hace centenares de años.

Ahora hay en ella 16 acorazados anclados.

El «Shikishima» es ahora el buque almirante de Togo.

El almirante Dewa está a bordo del «Manchu Maru».

El almirante Katahira tiene su pabellón en el «Nishin».

Respondiendo á las felicitaciones que se le dirigieron, Togo dijo que no merecía la recepción grandiosa que se le hizo.

Estaba conmovido, y oyendo su nombre en todas las bocas, decía que la victoria se debió á la bravura de los oficiales y soldados.

DIGNO DE IMITACIÓN

El Estado de Madrid ha publicado un bando verdaderamente interesante y de gran utilidad para la higiene pública:

Dicho bando dice:

Que constituyendo el frecuente empleo que se hace para envolver alimentos de papeles usados, no sólo una intolerable falta de aseo, sino un verdadero atentado contra la salud pública, vengo en disponer:

1.º La prohibición absoluta desde primero de Noviembre, de envolver cualesquiera de papel usado para envolver substancias alimenticias en cuantos almacenes, tiendas ó puestos sean vendidos.

2.º Que el papel destinado al expresado uso sea siempre nuevo, y si alguna vez ocurriera al comercio sobre la convención de utilizar determinada clase, deberá acudir al Laboratorio municipal (Bailén, 43), que dictaminará siempre con carácter gratuito en cuantas consultas le sean hechas.

3.º Que serán en todo caso castigadas las infracciones á lo prevenido en la disposición primera del presente bando, con la multa de veinticinco pesetas y la publicación del nombre y señas domiciliarias del infractor en el «Boletín» del Ayuntamiento.

Esta Alcaldía confiadamente espera del comercio y del consumidor su decidida cooperación encaminada al exacto cumplimiento de lo dispuesto; evitándose, por su parte el primero, la adopción de medidas coercitivas que le acordado, y rechazando, el segundo, cuantos alimentos le sean envueltos con papel usado en los establecimientos y puestos; hecho que deberá asimismo denunciar á las autoridades municipales para la debida corrección de faltas que, bajo un aspecto de aparente inocuidad, constituyen grave perjuicio para los intereses de la higiene.

CURIOSIDADES

El voto de la mujer

El ex presidente de los Estados Unidos mister Cleveland, se ha manifestado en contra del voto de las mujeres en materia electoral.

Sabido es que en América las mujeres tienen voto en los estados del Colorado, Utah, Wyoming ó Idaho, y según Cleveland, en materia de trampas, llos y truhanerías electorales han dejado chiquititos á los hombres.

Buena lotería

Hablemos de la lotería y no por cierto de la del sorteo de Navidad.

Un filántropo griego, muerto hace algún tiempo en la isla de Corfú, ha dejado una suma relativamente considerable, precribiendo el empleo que debe dársele, que es el siguiente:

Establecida una lotería, sus números ó billetes se reparten entre jóvenes pobres, de conducta intachable, que recibirá

EUGENIA GRANDET 155

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 154

Grandet miraba la puerta, interiormente cerrada con dos cerrojos que había hecho poner á su gabinete, y decía entre sí:

«¿Qué idea más extraña ha tenido mi hermano al legarme á su hijo! ¡Bonita herencia! No tengo ni veinte esoucos que darle. ¿Pero qué serían veinte esoucos para ese elegante que miraba mi barómetro como si quisiera echarle al fuego?»

Este señorito está ya dormido. Buenas noches.

—Buenas noches, Nandú.

¿Qué he venido hacer aquí? —se dijo Carlos á sí mismo al dormirse.

Mi padre no es un majadero, este viaje debe de tener algún motivo.

¡Pcha! Dejemos para mañana los negocios serios, como digo no sé qué sabido de Grecia.

«¡Virgen de mi alma! ¿Qué guapo es mi primo! —se dijo Eugenia interrumpiendo sus oraciones que aquella noche no concluyeron.

La señora Grandet no pensó en nada al acostarse. Oía por la puerta de comunicación, que se encontraba en medio del tabique, cómo el avaro se pasaba de un extremo á otro de su cuarto.

Parecida en esto á todas las mujeres tímidas, la señora Grandet había estudiado el carácter de su amo y señor.

Así cómo la Alondra prevé la tormenta, la madre de Grandet presentía, por indicios imperceptibles, la tempestad interior que agitaba á su marido, y para emplear una expresión de que á menudo se servía la madre de Eugenia, estaba entonces brotándose la muerte.

XXVIII

Después de haber utilizado Carlos sus miradas á las paredes de aquella habitación, volvió á salir con ese papel amarillento con ramos de flores que tapiza los ventorillos, sobre una chimenea de piedra cuyo solo aspecto daba frío, sobre sillones de madera